

# EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes . . . . . 150 pesetas.  
 En los demás puntos de España, 3 meses . . . . . 5'00 »  
 Extranjero, 6 meses . . . . . 12'00 »

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la  
 imprenta de este periódico, Progreso, 5.  
 Anuncios á precios convencionales.

## DERECHOS DE TIMBRE

que han satisfecho los periódicos que se publican  
 en esta capital durante el mes de Octubre  
 próximo pasado.

	Pesetas.
El ALICANTINO . . . . .	63
«El Liberal» . . . . .	42
«El Constitucional Dinástico» . . . . .	21
«El Gradador» . . . . .	12
«La Unión Democrática» . . . . .	9
«La Tarde» . . . . .	9

## LOS PRINCIPIOS DEL 89

(Conclusión)

VII.

Aunque la voz de la historia es voz elocuente, y su magisterio enseña mucho, bien será, que volviendo la consideración de ayer á hoy, digamos siquiera dos palabras, sobre las grandes miserias que á la hora presente nos afligen y amenazan, gracias á los principios del 89.

Lo fundamental de éstos, como dejamos dicho más arriba, es poner fuera de la ley á Jesucristo y acabar con la influencia de la Iglesia. Por ese camino han entrado oficialmente muchos pueblos y naciones; quiénes con la faz velada y quiénes con la cara descubierta. Mirémosles hoy: en lugar de un padre como Jesucristo y de una madre como la Iglesia, les amenaza un César; porque toda autoridad que no basa en Dios sus derechos y obligaciones se apoya en la fuerza bruta, y la fuerza bruta, hoy, que el patriotismo es tantas veces género falsificado ó mercancía contrahecha, y que tantas otras el respeto á la santidad de la ley y á la majestad de la justicia son palabras sin sentido, y que contra el poder y la ambición nada defienden, ni resguardan las fronteras, la fuerza bruta, repetimos, es amenaza constante de la libertad y de la vida de los pueblos; y el día en que tenga á su cabeza un soldado atrevido y de fortuna, comparado con el que á nosotros nos amenaza, podría hasta perder su nombre el antiguo despotismo.

Hoy pone miedo mirar los problemas sociales pendientes, porque todos desembocan en abismos al parecer inevitables. Las relaciones mutuas entre los pobres y los ricos, ó sea el problema de la repartición de los bienes, á nombre de la

igualdad proclamada en el 89 están preparando los caminos al socialismo. Las relaciones de los gobiernos con los pueblos, ó sea el problema Constitucional de las naciones, á nombre de la soberanía nacional, proclamada única fuente de derecho, está llamando á la revolución, para que los oprimidos sacudan el yugo infame de los opresores. Las relaciones de lo presente con lo porvenir, ó sea el problema de las esperanzas del mundo, á título de un progreso indefinido y haciendo prevalecer la civilización material sobre la moral y cristiana, nos arrojan cada vez con violencia mayor en el cieno y corrupción del materialismo. Las relaciones del hombre con Dios, ó sea el problema de la religión, á nombre de la más impía de las libertades, la de conciencia, termina por envenenar la tierra con el aliento maldito del indiferentismo ó por desencadenar el odio satánico de la persecución más feroz contra la Iglesia.

Las relaciones de unos pueblos con otros, ó sea el problema de la vida internacional, á nombre de la santidad del derecho nuevo, se resuelve en el principio de las grandes nacionalidades, camino seguro para que éstas se constituyan sobre las grandes injusticias; en el de respeto á los hechos consumados, propio como ninguno para sancionar los grandes crímenes; y en el de no intervención, careta detrás de la cual muy de ordinario se resguardan ó los remordimientos de la conciencia, ó el precio de la justicia vendida á la prudencia carnal del mundo, que se llama egoísmo y cobardía. Invocando los principios del 89, para educar á la juventud se levantan las escuelas sin Dios, y para constituir la familia se plantea el matrimonio civil: invocando los principios del 89 se concede al error, que protegido por la ley marche á velas desplegadas pervirtiendo las inteligencias, y al escándalo, que con todas sus galas baje á la plaza pública, á corromper los corazones: á la sombra de los principios del 89 se están todos los días suscitando conflictos de religión, y el Estado moderno exigiendo el sacrificio de la conciencia, porque bajo el recuerdo de tales principios el Dios Estado es peor que el ídolo de Maloch. En virtud de esos principios, y para la realización de su más completo triunfo, preguntemos á Francia qué ha hecho y qué está haciendo, v. gr., con sus hospitales; y cuando nos diga, que en las paredes ha borrado el nombre de los santos, en

la puerta de entrada ha roto la pila del agua bendita, de la vista del moribundo ha quitado el crucifijo, de la cabecera de la cama ha separado al ángel de la caridad, ha arrojado á la calle al sacerdote, é impedido que al cadáver de un cristiano se le despidiera del mundo con una humilde oración, parécenos que hasta los ciegos verán, que los principios del 89 deben ser la bandera del infierno, puesto que toda su fuerza parece concentrarse en impedir la salvación de las almas y todas sus libertades en hacer imposible la de los hijos de Dios. ¿Y á esto se consagra una Exposición Universal? ¡Cuánto cinismo!

VIII

Que tales cosas sucedan no debe causarnos maravilla. Después que hemos visto á todos ó á casi todos los Príncipes y soberanos de Europa, no obstante de salpicarles el rostro la sangre todavía fresca de Luis XVI, declararse partidarios y trabajar en favor de los principios del 89 con no ménos celo que mostraron por el Evangelio San Fernando y San Luis, no puede extrañarnos, que la República francesa haga la apoteosis de su causa, ni que los hijos de la Revolución festejen á su madre; y aun nos pareciera natural que encargaran el himno de triunfo á Carducci, y que ya está acostumbrado á cantar á Satanás.

Pero si no hay en ello cosa que deba extrañarnos, apenas se hallará otra que deba causarnos mayor aflicción. El pueblo de Israel adorando el Becerro de oro al pié de la montaña, y proclamando ser aquel el Dios que le habia sacado del Egipto, vá á convertirse en imagen expresiva de ese pueblo, que se dá cita para las fiestas del centenario y que por todos los caminos de la tierra irá á visitar la Exposición de París. Cuando se abran las puertas de aquel palacio encantado, y aparezcan tantas maravillas, comenzando por esas ricas telas con que se viste la vanidad unas veces y otras la corrupción y la muerte, y acabando en soberbias máquinas, que parecen jugar con las fuerzas más grandes de la naturaleza para traerlas rendidas á los pies del hombre, ese pueblo de seguro que grita «este es mi templo»; y cuando por digna corona y remate de todo vea radiantes de gloria los principios del 89, seguramente que exclama «estos son los dioses que me sacaron de Egipto.»

Cuando ese día llegue, ¡ay de nosotros! si algún nuevo Moisés desde la montaña no se interpone

Entre las iras de Dios  
 Y los pecados del pueblo;  
 pero ¡hay de los enemigos de Dios y de la patria! si para entónces, frente por frente de la Exposición de la impiedad, el mundo cristiano organiza la del Corazón de Jesús en toda la redondez de la tierra. Quiera Dios que así suceda; porque en tal caso aparecerían frente á frente también dos ejércitos, como cuando se rebelaron los ángeles en el cielo; y si entónces tan espléndido triunfo se alcanzaba con sólo lanzar este grito de guerra «¿quién como Dios?» imaginen, si pueden nuestros lectores, los laureles reservados al ejército, que además de ese grito en los labios, lleve en las manos el Corazón de Jesús como bandera.

José García Romero, S, J.

## LA NOVELA NATURALISTA

(Continuación.)

EL NATURALISMO Y EL ARTE

«Huddleston, con las manos cruzadas y la vista fija en el crucifijo, no interrumpió su pleraria. La condesa sentándose en un sillón, cogió un libro y lo abrió con mano trémula; era la Biblia. La anciana señora procuró fijar su atención en aquel libro que le habia proporcionado en otras ocasiones infinitos consuelos; pero apenas distinguía las letras y su vista no podía reunir las palabras. Consiguio descifrar por último el nombre de Riquel: su vista acabó de turbarse y el libro se le cayó de las manos:

—¿Dónde están? ¿Dónde están?—exclamó como si estuviera loca—corren entre los más valientes y han desaparecido en el combate. ¡Ah! ¿Por qué no estov yo á su lado? Yo los cubriría con mi cuerpo. William, Roberto, Jacobo!..... ¿por qué me habeis abandonado?... ¿por qué os he dejado partir?

«Continúa escuchándose el estampido del cañón. La agitación de lady llega á su colmo.

—¿Qué día tan horrible! Me parece que há un siglo que comenzó la batalla. ¡Oh! ¡Cuándo será de noche! El mensajero que esperáis tarda en traer las noticias... Si fueran adversas ya habrían llegado; ¿no es verdad? Las malas nuevas llegan tan pronto... Poco me interesa ya saber quién ha ganado ó perdido la acción... ¿Qué me importan los intereses de los reyes ni de los pueblos? Góbieme quien pueda la Inglaterra... ¡Quiero abrazar á mis hijos! ¡Ah! ¡si alguno no viniese!... Si Jacobo ó Roberto volbiesen al castillo sin su padre... ó si el anciano conde no trae á su lado alguno de sus hijos... partiré, iré á buscar al rey Carlos Estuardo á su campamento, á su palacio, en medio de sus guarillas, adonde quiera que le halle, y le diré: Señor... ¡ah!... pierdo la cabeza... Señor... ¡os maldigo!...»

«Al fin llega el mensajero.

FOLLETIN DE «EL ALICANTINO», 185

184 LOS CAZADORES DEL DESIERTO

y su camisa bordada se estendia bajo su ancho pecho, dejando adivinar bajo su transparencia una piel velluda y un colorido casi tan oscuro como el de su rostro.

Con la naturalidad de modales particular á sus compatriotas, recibió respetuosamente á D. Estéban y al senador, y la cordialidad de su acogida hácia Tiburcio pareció á este último de un feliz augurio.

Los viajeros habian echado todos pie á tierra; Cuchillo, que permanecía fuera por respeto á su jefe, y tambien por ocuparse de su caballo, hizo que le indicaran el cuarto de los dos aventureros que le habian precedido, y se dirigió á las cuadras.

En cuanto á Tiburcio, que no tenia las mismas razones para obrar de ese modo, entró en el salon comun con el senador Tragaduros y D. Estéban, con la palidez en la frente y el corazón palpitante.

El salon en el cual fueron introducidos por su huésped era aquel en que ya hemos hecho penetrar al lector. Pero todo desapareció á los ojos de Tiburcio. Habia allí una criatura cuyos labios hacian palidecer el color subido de las granadas esparcidas con profusión sobre la mesa, y cuyas mejillas eclipsaban el matiz rosado de la sandía. Era la misma Rosario. Su velo de seda arrojado sobre su cabeza, dejaba entrever las trenzas relu-

otro objeto que la conquista de aquel tesoro; y el hombre que compartia este secreto con él debia estar enganchado bajo las órdenes de aquel á quien habia oido que se llamaba D. Estéban. Las preguntas ambiguas de Cuchillo; sus señas; aquel caballo que caminaba como el del compañero y asesino de su padre adoptivo, habian empezado á encender una luz sombría en la oscuridad de sus ideas; pero esto no era bastante. Y ¿cómo llegaría á conocerlo por completo?

Otra incertidumbre más dolorosa hacia tambien latir su corazón. ¿Qué acogida le reservaba doña Rosario á él, pobre aldeano, sin recursos, sin familia, soldado oscuro de una expedición atrevida, confundido en la multitud de aventureros sin hogar, á quienes la avaricia llevaba al centro de los desiertos? Así es que tristes presentimientos de toda clase surgian en su alma cuando la comitiva, de que tan modestamente formaba parte, llegó á la empalizada de la hacienda.

Las barreras estaban abiertas para recibirles, y el mismo D. Agustín se adelantó á estrechar las manos de los huéspedes que esperaba. D. Agustín se hallaba aun en la fuerza de la edad, y su rostro, ennegrecido por el sol, respiraba la franqueza del campo y aquel aire de resolución habitual en el hombre que vive en medio de los peligros. Estaba vestido con una chaqueta de batista de China,

## CAPITULO XII.

Doña Rosario.

Durante todo el trayecto desde *El Pozo* hasta la hacienda del Venado, rara vez se habia interrumpido el silencio entre Tiburcio y Cuchillo, que galopaban sobre el mismo caballo.

Bien que Cuchillo no hubiera renunciado á sus proyectos de venganza contra Tiburcio, habia disimulado su plan bajo un aspecto de honradez que sabia tomar cuando era necesario; habia tratado varias veces de leer en el fondo del alma de su compañero de caballo, pero este se mantenía á la defensiva, tratando tambien de penetrar á Cuchillo, porque no olvidaba que el asesino de Arellano habia sido herido en la pierna en la lucha suprema que acabó con los días de su padre adoptivo. Cuchillo, sin embargo, se habia defendido con mas habilidad que aquella con que atacaba, y, en definitiva, su conversacion descordenada no habia sido otra cosa que una justa de astucia en la cual nin-

TOMO I.

31

— „Hemos perdido la batalla mi lady —dijo Prenderell al entrar.

— Tres personas se encontraban en la estancia: Judith Ramsay, la condesa y el sacerdote. Las palabras de Hamfrey produjeron una revolución completa en el abatido espíritu de lady Arrington. Se levantó con viveza, pasóse una mano por la frente y preguntó a Prenderell con voz conmovida:

— ¿Y el rey? ¿Qué es del rey?

— „Su ha batido como un león, señora, pero ha tenido que ceder al número.

— „Y se ha salvado?

— „Sí, señora; dentro de algunos minutos es tará aquí.

— „Alabado sea Dios! —exclamó la condesa.

— ¿Lo habeis oido, Matias! Preparadlo todo, que se abran las puertas, reunid los criados. Yo misma bajaré para recibir a S. M.

— „El mayordomo se alejó, pero Hamfrey no salió con él.

— „Y ahora —añadió la condesa reuniendo todas sus fuerzas, —¿nada teneis que decirme?.. ¿El conde?..

— „Ha muerto, señora.

— „La Condesa dió un grito terrible; apoyóse en Judith y preguntó con angustia:

— „¿Y mi hijo?

— „Muerto!

— „¡Acabad! —añadió la condesa agitada por un movimiento convulsivo: —¿mi nieto?..

— „Murió como su padre!

— „Muerto, muerto, muerto!... —exclamó la anciana señora cubriéndose el rostro con las manos. —¡Dios mio!... ¡Dios mio!... ¡Dios mio!...

— „Después de haber permanecido por algunos instantes en aquella posición, dejó caer los brazos; sus facciones estaban desencajadas, una mortal palidez cubria su rostro: temblaba como si se hallara acometida de un frío glacial. Su majestuoso continente se abatió bajo el peso del dolor: moviábase sus labios con velocidad, pero sin pronunciar una palabra; por último, los sollozos que la ahogaban se abrieron paso; pero en medio de los crueles gemidos que le arrancaba la desesperación, sólo pudieron distinguirse estas palabras:

— „¡Ah, Dios mio!... ¡Dios mio!... ¡Dios mio!...

— „El Rey fugitivo llega al castillo poco después.

— „Al mismo tiempo se abrieron las puertas principales del castillo, y se presentó lady Arrington, vestida de negro de pies á cabeza, apoyada en un niño de diez y seis años. Acercóse á Carlos Estuardo, é hincando una rodilla en tierra, le dijo con profunda conmoción:

— „Señor, no han quedado en esta casa para recibirnos más personas que una mujer y un niño. Hace ocho días había en ella tres caballeros, pero están ausentes sirviendo al Rey.

— „Los he saludado en Worcester —contestó Carlos— y muy pronto los volveréis á ver, señora.

— „Sí, muy pronto —dijo la condesa señalando al cielo.

— „¿Cómo! —exclamó el príncipe —¿ha perecido en un día toda vuestra familia?

— „No, señor; aun me queda este hijo, que presento á V. M., y espero que con el tiempo sabrá imitar el ejemplo de sus antepasados derramando su sangre en defensa de V. M.

— „Cuando un autor escribe tales cosas, cuando toma la pluma para poner en escena ejemplos de magnanimidad y virtud como éstos, entonces tiene derecho á que su nombre no perezca y atraviese incólume todas las modas literarias. Esa madre que llega al colmo de su dolor y pierde la cabeza hasta el punto de maldecir á su Rey; que al llegar el mensajero pregunta si se ha salvado el Rey antes de saber la suerte de los suyos: esos tres muertos que caen sobre su

alma como tres gotas de plomo derretido, y luego aquellos tres caballeros que están presentes en servicio del Rey, y el movimiento sublime de abnegación —leantad con que ofrece á aquél el único hijo —que la resta—, son bellezas de primer orden, que conmueven y conmoverán siempre á quien tenga corazón medianamente organizado.

— „Ahora bien: ¿qué hay en las novelas naturalistas que se parezca á estos y á otros innumerales ejemplos análogos que se podrían citar? Pero el naturalismo no puede conmover, por la sencilla razón de que no entiende de sentimientos, sino de sensaciones y por cierto de las más groseras.

— „Pues no falta á los naturalistas el arte de agradar y conmover; también les falta el de interesar al lector. Sus obras no son una narración, sino una tesis. Leído el título, ya se sabe, sobre poco más ó ménos, todo lo que contiene el libro. ¿Y qué vais á probar? se les puede decir á los naturalistas. ¿Qué es muy malo el vicio? Ya lo sabemos, y no hay necesidad de que por ellos os molesteis y paseis veinte años cazando un adjetivo ó convirtiendo en punto una coma. ¿De qué modo se llega al vicio? Pues entonces guardaos vuestra tesis; el que lo sabe no necesita vuestra enseñanza, y el que no lo sabe... ¡ah! ¡ojalá no llegue á saberlo nunca!

— „Por lo demás, no es argumento para demostrar que despiertan vivo interés las obras naturalistas el número de ediciones que algunas de ellas han alcanzado. Esto es claro: abundan mucho los que se complacen en leer inmundicias.

— „Quitese á esas obras el torpe estimulante con que están aderezadas, y dormirán perpetuamente en los almacenes de los desdichados editores.

— „¿Qué queda, pues, al naturalismo, en punto á arte, que lo haga recomendable?

— „Enemigo de toda belleza, detesta hasta las apariencias de ella; y con osadía sin límites pretende ser exclusivo soberano en dominios que no le pertenecen!

— „Un mérito, sin embargo, hemos de reconocerle: su odio contra el idealismo romántico francés, que ha predominado en casi todo nuestro siglo.

— „Bien está que vaya contra él, pues aun cuando no le ataca por su verdadera culpa contribuye á su descrédito y menosprecio, lo cual no es poco.

— „En efecto, el romanticismo tiene sobre sí grandes culpas. Calumnió á los personajes históricos, falsificó los principios de la moral, fué impío, ateo, panteista, socialista; introdujo en las letras un lirismo injusticial y falso; idealizó las malas pasiones queriendo hacer simpáticos á personajes monstruosos, perversos; é sirvió de medio para propagar la mentira sobre la historia, las instituciones, las clases más respetables; é hizo llamar virtud al vicio, heroísmo al crimen, patriotismo á la rebelión; precipitó en el suicidio á muchos desgraciados con sus Werther y sus René; inició la guerra sangrienta entre las clases sociales con sus novelas filosóficas; creó un mundo fantástico de personajes inverosímiles y monstruosos; propagó el panteísmo con sus raptos y éxtasis líricos ante la naturaleza física.

— „¡Oh! Jamás se le detestará como merece por el gran daño que ha hecho á la sociedad, pervirtiéndola, corrompiéndola y extraviándola.

— „Pero entre este mundo fantástico convencional, ficticio, creado por el romanticismo, y el mundo grosero que vive sólo de los apetitos inferiores del ser humano, ideado por el naturalismo, está el gran mundo del arte, del arte verdadero y legítimo, donde tienen su morada los grandes maestros, los insignes artistas, los hombres de ingenio positivo é inmortál, que saben encontrar y expresar por maravillosa manera la hermosa realidad, la realidad viva, fecunda im-

perceclera de la íntegra y sobarana verdad. ¿Qué tienen que ver estos artistas inmortales con los artistas del naturalismo? Ellos tenían alas y sabían volar. Alzábanse con impulso soberano por encima de la realidad grosera de las cosas, levantábanse á imponderable altura, contemplaban en el esplendor de la belleza que fulgura en el universo y recogían en éste todo lo que hay de permanente é invariable, despreciando lo singular, contingente y mudable.

— „Sacaban la universalidad del tipo en la concreción real del individuo, y sin caer en la abstracción, ni en la vaguedad, desnudaban á la realidad de todo cuanto tiene de áspero, grosero é inútil, no de otra suerte que el lapidario hace sufrir hermoso, espléndido y lúcido el diamante de la tosca piedra que se le entrega, ó como del bloque de inerte mármol saca á Moisés el cincel de Miguel Angel. Lo que el artista ha eliminado es tierra, polvo, cosa sin valor; lo que queda es su obra, el diamante, la estatua.

— „Los naturalistas no lo quieren así; pero entonces, ¿por qué se les ha de llamar artistas? Mejor lo entendía aquel glorioso ingenio español, que sabía practicar por tan superior manera las mismas lecciones que daba.

— „La poesía, si á un hidalgó decía Cervantes, á mi parecer es como una doncella tierna y de poca edad, en todo extremo hermosa, á quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar otras muchas doncellas, que son todas las otras ciencias, y ella se ha de servir de todas y todas se han de autorizar con ella; pero esta tal doncella no quiere ser manoseada, ni traída por las calles, ni publicada por las esquinas de las plazas, ni por los rincones de los palacios; ella es hecha de una alquimia de oro de tal virtud que quien la sabe tratar la volverá en oro purísimo de inestimable precio; hála de tratar el que la tuviera á raya, sin dejarle correr en tarpes satiras, ni en desalmosos sonetos; no ha de ser vendible en ninguna manera, si ya no fuere en lamentables tragedias ó en comédias alegres y artificiosas; no se ha de dejar tratar de los truhánes, ni del ignorante vulgo, incapaz de conocer ni estimar los tesoros que ella encierra.

— „Póngase la palabra „arte,, allí donde dice „poesia,, para darle á la doctrina del primero de todos los novelistas la extensión que tenía en su pensamiento, y luego fállase entre Cervantes y Zola.

(Se continuará.)

Cabos sueltos

— „Días pasados publicamos un suelto dando la noticia de que el Sr. Fuster, alcalde de Valencia, había conseguido del Ministerio de Gracia y Justicia autorización para plantear en los establecimientos penales una reforma que tiempo há vienen patrocinando eminentes penitenciólogos, cual es la de que se encargue del cuidado y administración de los reclusos la corporación religiosa de los Hermanos de San Juan de Dios, que ya cuida de los dementes en el Manicomio provincial de aquella capital, y que tiene también á su cargo la cárcel de mujeres de Alcalá y el penal de Ocaña.

— „Pues bien, *El Graduador* ha escrito con tal motivo el siguiente suelto, que á nosotros se nos había pasado inadvertido, sobre el cual nós ha llamado la atención un amigo.

— „Los fusionistas están dejados de la mano de Dios y nadie hacen que no lleve el sello de la irreflexión y la extravagancia. ¿Pues no se les ha ocurrido la peregrina idea de entregar los establecimientos penitenciarios á las comunida-

des religiosas y evitar de esta modo los abusos de que viene quejándose todo el mundo? El ensayo se hará inmediatamente en Valencia con la aprobación del señor Alonso Martínez; pero es de creer que si la gente de iglesia sirve para todo, y lo mismo sabe dirigir hospicios, hospitales y casas de maternidad que cárceles y presidios, se le ocurra al Gobierno la idea de ponerla al frente de los cuarteles, encargando á los militares todo lo concerniente á las iglesias.

— „Ya verán ustedes como entra fusionistas y conserva tores nos hacen retroceder á 1830 y encontramos frailes y monjas por todas partes.

— „Está visto: el tal papel está poseído de furor antirreligioso. Ni aun por meras conveniencias sociales puede el periodiquillo enmendilado disimular su odio implacable y satánico contra todo lo que huele á religión y á religiosos.

— „Lo bueno es que ese pobre diablo ignora que el Sr. D. Pedro Fuster, alcalde de Valencia y catedrático de Agricultura en aquel Instituto, que es quien ha gestionado cerca del Ministerio de Gracia y Justicia el asunto de que tratamos, es republicano, y no fusionista; eso sí, que no se parece en nada á los republicanos de *El Graduador*, 1.º porque el Sr. Fuster vá á Misa y se confiesa y comulga, y 2.º porque es persona ilustrada.

— „Por lo demás ¿qué no se alegraría *El Graduador* de que volviéramos al año 1830 y de que hubiera muchos conventos de frailes? Pues debería alegrarse, porque tras el 1830 podría venir el 1834, y ¡quién sabe si al diario posible le tocaría algún conventillo ó hacienda de frailes ó cosa así! de seguro que no ha pesado á todos, que hubiera muchos conventos en 1830.

\* \*

— „El mismo periódico encabeza así un largo suelto que dedica á dar cuenta de los lamentables sucesos ocurridos en Barcelona en la inauguración de un círculo tradicionalista, en donde han llegado á las manos las dos facciones de *integros y leales*:

— „Bronca espiritual. —El conservador, Sr. Senante, que guarda en un armario una envoltura carlista, le ha notificado á su compañero en dirección, Sr. Matayud, oriundo de Aspe, (1) que es preciso decir algo de la bronca carlista de Barcelona, y decidirse por unos ó por otros, y se dice que han acordado seguir pasando circulares, (que es lo importante) (2) el uno, dirigiéndose á los conservadores de Cánovas, y el otro á los curas, Colegios de enseñanza y sacerdotistas.

— „Así, pues, como EL ALICANTINO no ha de de-

(1) Como nuestros lectores extrañarán quizás aquí este detalle tan interesante, debemos aclarar ó decir que Aspe es un pueblo que dió calabazas al director de *El Graduador*, que probó á presentarse, ó probaron á presentarlo candidato en las últimas elecciones á diputados provinciales. Y esto explica lo otro.

(2) Es verdad; pero aun es más importante entenderse un periódico republicano con el Presidente de una Diputación monárquica, y obtener una subvención de 20 duros mensuales por ejemplo, á cambio de combatir á con servadores y fusionistas; es un decir. Verdad es, como decía el otro, que *al oficio hay que ayudarle*.

gnio de aquellos dos hombres había quedado vencido ni vencedor.

— „Sin embargo, de todo eso resultó que una desconfianza instintiva llegó á arraigarse mutuamente en el corazón de los dos compañeros de camino, presintiendo cada uno de ellos que tenía en el otro un enemigo mortal.

— „Cuchillo resolvió definitivamente el deshacerse de Tiburcio sin más exámen, porque otro crimen nuevo era poca cosa para él; y Tiburcio, más leal, recordando el juramento que había hecho á su madre adoptiva, difirió su ejecución hasta que tuviera pleno conocimiento de causa. No necesitamos añadir que, en ese último caso, el vengador de Márcos Arellano solo buscaba el cumplimiento de su voto en una lucha á muerte, pero á cara descubierta.

— „Tiburcio se hallaba también absorto en otras reflexiones. Cada paso que andaba le iba aproximando más á aquella en quien se concentraban sus más tiernos pensamientos, y si está en el corazón del hombre el esperar lo que no desea con gran viveza, no puede tampoco impedir el ver siempre obstáculos insalvables que se levantan entre él y la posesión de los objetos que desea con ardor. Este es el secreto de las resoluciones heroicas.

— „Durante el camino, la exaltación de Tiburcio había decaído poco á poco, y entreveía imposibilita-

des que sus sueños de la noche anterior en *El Pozo* no le habían permitido distinguir. Por eso tomó una resolución desesperada: la de saber á qué atenerse aquella misma noche.

— „Cuando, servido por la casualidad, Tiburcio había encontrado á doña Rosario en medio de los bosques extraviada con su padre y los criados que le acompañaban; cuando, bastante feliz para caminar dos días con ellos, había rendido á la belleza de la jóven aquel homenaje que en el corazón ardiente del hombre es un amor rápido y profundo, se había dejado halagar por sueños muy dulces hasta el momento en que, habiendo sabido que era la hija del opulento don Agustín Peña, había comprendido toda la locura de sus esperanzas midiendo la distancia que le separaba de ella.

— „Si pues había acogido con tanto ardor la esperanza que nació en él con la revelación del secreto que había recibido; si la angustia de las riquezas le atormentaba, no era por las riquezas mismas; era por un objeto mas noble, mas conforme á su carácter, mas poético que positivo; era con el objeto de formar un puente de oro para llegar hasta la hija de D. Agustín. Desgraciadamente no podía disimularse que no era el único que conocía la existencia y la posición del misterioso *placer*.

— „De pronto la expedición, á la cual se encontraba involuntariamente unido, no pudo tener á sus ojos

cientes de su caballera, y rodeaba con sus pliegues el óvalo encantador de su rostro. El estrecho velo cubria sus espaldas, pero no descendía hasta el talle, cuyos delicados contorno se hallaban dibujados por un cinturón color de escarlata, y bajo los pliegues de su vestido de seda sus brazos de deslumbradora blancura tomaban nuevo brillo del azul de la seda.

— „Aunque la sonrisa con que recibió á Tiburcio fuera muy agradable, había una especie de sentimiento de altanería en el cumplido de bienvenida que le dirigió por la feliz casualidad que le traía á casa de su padre, tan agradecido como ella al favor que antes les había hecho en los bosques.

— „Tiburcio suspiró pensando que aquella casualidad había nacido de la muerte de su madre adoptiva, y que aquella política fría distaba mucho del abandono que había reinado en sus primeras relaciones; después dirigió sus miradas hácia su pobre traje, que formaba un penoso contraste á sus ojos con el elegante de los otros viajeros. Mientras que D. Estéban hallaba á su huésped con aquella distracción de modales que le caracterizaban, el senador devoraba con la vista á la hija de D. Agustín, y no tardó en mezclar sus cumplidos pretenciosos á las frases llenas de urbanidad y buen gusto que le dirigía el Sr. Arechiza con la sonrisa mas amable.



# SECCIÓN DE ANUNCIOS.

EL DEVOTO DE SAN FRANCISCO JAVIER

POR EL

P. JOSÉ MARÍA LASQUIBAR,

de la Compañía de Jesús

Manual de piedad, abundante en oraciones y rico de sabios documentos, necesarios, hoy más que nunca, para suplir la falta de instrucción religiosa y para fortalecer el espíritu contra todos los temores y contra todas las concupiscencias. Constituye un Devocionario místico, ascético y piadoso para toda suerte de personas, y para los sacerdotes y ministros encargados de la cura de almas, un arsenal de prácticas tal vez desconocidas y fructuosas.

Consta la obra de más de 700 páginas de buena impresión y excelente papel, ilustrada con tres láminas.

Está distribuida en tres libros, en la forma siguiente:

Libro 1.º *Parte histórica.*—Compendio de la vida de San Francisco Javier, por el P. Pedro de Ribadeneira.—Espíritu de San Francisco Javier, sacado de sus cartas.

Libro 2.º *Prácticas especiales en honor de San Francisco Javier.*—El día tercero de cada mes, con a consideración de sus virtudes.—Novena de la Gra-

cia: Origen y privilegios de esta devoción.—Devoción de los diez viernes con la consideración de sus milagros.—Decenario de los niños.—Preces en honor de San Francisco Javier.

Libro 3.º *Manual de la vida cristiana.*—El día cristiano y santo, obrera compuesta por el mismo Apóstol de las Indias.—Ejercicios de piedad para cada día.—Ejercicios para recibir con fruto los Santos Sacramentos de la Confesión y Comunión.—Pecados y virtudes.—Devociones: A la Santísima Trinidad, al Sagrado Corazón de Jesús, a la Virgen Santísima, al Patriarca San José, a los Santos Angeles, a las Almas del Purgatorio, a San Ignacio de Loyola y a otros varios Santos.—Meditaciones varias.—Clara inteligencia y admirable doctrina sobre los Mandamientos de la ley de Dios y Sacramentos de la Confesión y Eucaristía, por los P. Pinamonti y Calatayud, expuesta en forma dialogada.—Avisos espirituales a que se reduce lo que está escrito para el camino de la perfección, sacados de las obras del P. Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañía de Jesús.—Día de retiro ó preparación para la muerte.—Varias bendiciones e indulgencias.—Himnos y poesías religiosas.—Apéndices.

PRECIO: Encuadernado en piel de color con relieve, 4 ptas; en tafete, 4.50; y en chagrin con cantos dorados, 7.

El Corresponsal rebaja 4 rs. por cada libro.—Diríjanse a D. Manuel Galbis, Sacristan mayor de San Nicolás, el cual se encarga de proporcionarlos.

DENTICINA INFALIBLE

DEL

PALACIO-LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

Fremiado con medalla de oro y plata

Este medicamento es el gran suceso de la *infabilidad específica*, y le encontráis en cuatro mil farmacias de España á 3 Pesetas caja, y el *único autor Fernandez Izquierdo* la remite por correo por 14 reales.

Ni un solo niño muere de la dentición si se usa oportunamente y los salva en la agonía, los desencamija, los robustece, les quita la alterecia, los accidentes de la *dentición penosa*, la diarrea que les aniquila, las pupas de la boca, los peligros que se multiplican y reaparece *la baba*, cesan las convulsiones y no hay madre que desconozca el gran valor de este medicamento que no tiene rival ni sustituto. Lleva el retrato y firma del autor, y al por mayor plaza de la Villa, 4, y al por menor Sacramento, 2. Madrid.—Alicante, Soler y todas las principales boticas.

## CALENTURAS.

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugas infalibles de Fernandez, Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs. y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 reales mas se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de caja, y las imitaciones no han podido vencer la inmensa clientela. Expendedor y laborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, plaza la Villa 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España, Alicante, Soler y todas las principales boticas.

**CAPÉS TOSTADOS** Hemos tenido el gusto de probar las muy selectas clases caracolito y Moka que diariamente se tosta, á consecuencia de su gran venta en el acreditado establecimiento de SERAFIN SANCHEZ, (los extremeños), y por su excelente paladar y exquisito aroma las recomendamos á los más exigentes aficionados.

En el mismo establecimiento hallarán los consumidores las más exquisitas y escogidas mantecas de vaca, legítimas de Suecia y Flandes, á 5 pesetas el kilo; la mantequilla excelente, á 3 y 1/2 id.; en quesos Gruyere y brie, en galletas, dátiles y aceitunas, en licores, vinos y embudidos, podemos asegurar que tiene esta casa un surtido que reúne todas las condiciones de bondad y baratura que puede darse en estos géneros.—Serafin Sanchez, los choriceros extremeños, Princesa 19.—Teléfono 129.

COLEGIO DE SEÑORITAS

DE

SANTA TERESA DE JESÚS.

En este acreditado Establecimiento, que cuenta algunos años de existencia, con satisfacción de las madres de familia, por la esmerada enseñanza y sanas doctrinas que dan á sus hijas, se abrirá una clase especial desde 1.º de Octubre próximo para la enseñanza de flores artificiales, de diez á once de la mañana, y clase de bordado decorativo de tres á cuatro de la tarde.

Louja de Caballeros, 5, principal

DOÑA DOLORES SOLER DE GIL

Maestra de 1.ª enseñanza superior, ofrece al público su casa-colegio en el Pasaje de Amérgo número 2 entresuelo, con el fin de que las señoritas puedan aprender toda clase de labores propias del sexo, y además las que se insertan á continuación.

Bordado artístico.—Idem en oro, seda, lana, litografía, etc. etc.—Flores y frutas artificiales.—Preparación, clase repaso de las asignaturas para la carrera de maestra superior.

CARBON ARTIFICIAL

CALLE DE SAN ROQUE NUM. 5.

Este nuevo combustible, sumamente económico es el que más ventajas presenta para el servicio de las cocinas por estar exento de chispas y ser el que mayor cantidad de calorífico irradia entre los combustibles conocidos.

Se vende el quintal de 50 kilogramos á 5.50 pesetas.

Un kilogramo 0.11 id.

También tenemos carbón vegetal de superior calidad que vendemos al mismo precio que el anterior.

Para el mejor servicio del público un carrido se encargará de satisfacer los pedidos á domicilio.

ANDRES EL PESCADOR

Esta obrita, que se acaba de publicar como folletín en EL ALICANTINO y que nuestros lectores han leído con tanto gusto, ha tenido el honor que alcanzan pocos libros en nuestros días, cual es, el haber sido entusiastamente elogiada por la prensa periódica de todos los colores políticos, á pesar del criterio altamente católico con que está escrita, además de haber merecido una muy favorable censura eclesíástica y notables testimonios de aprecio de personas muy ilustradas.

Un tomito en 8.º con elegante impresión y excelente papel 4 reales.—Dirigirse á D. Manuel Galbis Pbro. Sacristan de la Colegial.

JOSÉ MAESTRE

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS

(Sin competencia)

Pianos de alquiler, pianos en alquiler con derecho á la propiedad.

Afinaciones y reparaciones en pianos. Gran repertorio de música de todas clases.

Pianos de Bernareggi, modelo núm. 1, á 3 400 rs.

Pianos Boisselot é fils, de Marsella, modelo núm. 3, gran forma á 4.400 rs.

Pianos Pleyel de París á 5.200 rs.

Pianos Pleyel de cola cruzados para Sociedades ó Casinos á 8.500 rs.

Todos los pianos vendidos por esta casa se garantizan por tres años y va acompañando cada uno por su certificado de fábrica.

Plaza de Alfonso XII, núm. 14.

LIBRERIA DE LA INMACULADA CONCEPCION

DE

BARCELONA,

CORRESPONSAL EN ORIHUELA

LUIS CASTANOS,

Calle de Calderón de la Barca, número 1

Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales y cuadernos de Difuntos, encuadernados en lujo y sencillos, á precios sumamente módicos.

Oficios, Oficios Votivos y obras para Seminararios.

Se encargan todas las obras católicas que se deseen.

Igualmente se encargan toda clase de Imágenes de talla y cartón-madera de los principales talleres de escultura de Barcelona.

LUIS CASTANOS

CALDERON DE LA BARCA, NÚM. 1, ORIHUELA.

## COLEGIO LUCENTINO

DE

SAN LUIS GONZAGA

DIRIGIDO POR

DON COSME JAVALOYES PASCUAL, Pbro.

ANGELES, 4.—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté á la altura que la actual sociedad exige.

Con la debida separación é independencias tiene establecidas:

Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y superior.

Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.

Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.

Para más detalles, pidanse reglamentos á D. Bernardo Perez, Administrador del establecimiento.



## Compañía de Navegacion.

Líneas directas de vapores entre Cetta y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de

AUGUSTE VINIES, RESTE y COMPAÑÍA.

Agente en Alicante: FRANCISCO M. LAGUILLON.

PIANOS

ARMONIUMS, INSTRUMENTAL.

Piano, manubrios y Música de todas clases.

ANTONIO FALCÓ

11, CONSTITUCION, 11

## COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION

NOVELDA

DIRIGIDO POR

D. Luis Calpena Avila, Pbro.

Y DE

D. Manuel Sirera Pomares, Licenciado en Ciencias.

Creado este Establecimiento el año anterior, bajo muy modestas aspiraciones, cuenta hoy ya con edificio propio, levantado de plantas en el nuevo barrio de Medina-Sidonia, plaza de Fernandina.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

### RAMOS DE ENSEÑANZA

Instrucción primaria en sus tres grados: superior, elemental ínfima.

Segunda enseñanza hasta obtener el Grado de Bachiller.

Estudios de aplicación al Comercio y preparatorios para Carreras especiales del Estado, civiles y militares.

Para más pormenores dirigirse al Director D. Luis Calpena y Avila, Presbítero, quien facilitará los prospectos reglamentos y demás datos que se soliciten.

## FÁBRICA DE ESPEJOS

DE

JOSE REUS Y ROMAN

Pórtico Ansaldo, 4,

ALICANTE

En este antiguo y acreditado establecimiento encontrarán los señores Curas y Presbíteros, una magnífica colección en Sacras, estampas religiosas, estampitas de Comunión para Cofradías de todas clases etc.

Además se doran ó platean cuantos objetos se deseen para Iglesia y se construyen altares de talla.

NOTA.—Siendo un trabajo de consideración, se darán plazos para el pago, cuya única casa en la provincia, puede competir con los primeros establecimientos de su clase y con ventajosas condiciones.

Pianos escogidos de las mejores y más acreditadas Fábricas.—Se garantiza la legitimidad de las marcas de fábrica, y todo defecto de construcción, por cuatro años. Ventas, cambios y reparaciones en toda clase de instrumentos.

FERNANDEZ Y MARCO  
ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS  
Calle Mayor, número 33